



CRUZ VERO

Cofradía de la Santa
Vero Cruz

Nº 00

Publicorreo

A ESTAN 21

Palabras del Obispo de Zamora

para la revista de la Cofradía
de la Santa Vera Cruz



Queridos miembros de la Cofradía de la Santa Vera Cruz:

Doy gracias a Dios por vuestro servicio a Dios en la tarea de cofrade.

Pertenecer a una cofradía como la de la Santa Vera Cruz implica ser testigo de aquellos misterios que expresamos en nuestras procesiones y demás actos.

La Cruz de Cristo es la señal del cristiano y la puerta siempre abierta a la eternidad. En el madero, Jesús nos mostró el amor más grande, que es aquel de quien da la vida por sus amigos. La Cruz se convierte así en el signo de amor, de la entrega hasta el extremo, del abajamiento de Dios y de la restauración del ser humano.

Así, vosotros, creyentes en Cristo, que formáis esta comunidad cofrade, llamada a ser comunidad de fe, de esperanza y de caridad, constituís un testimonio vivo de la ofrenda que hizo Jesús de su propia vida al Padre por la salvación de todo género humano.

Rezo para que Dios todopoderoso, el padre de la gloria, os dé su luz en el seguimiento de Jesús y en la misión encomendada. Que el hermoso título de la Santa Vera Cruz que os define y os constituye como cofradía sea verdaderamente vuestra identidad más profunda.

Recibid mi bendición.

+ Fernando Valera Sánchez
Obispo de Zamora

Han tenido que pasar casi ocho años para hacer realidad uno de los objetivos que nos propusimos allá por el otoño de 2013.

Las diferentes circunstancias del día a día de la cofradía lo han ido posponiendo. Pero hoy, por fin, ya está aquí una nueva edición de la revista "Cruz Vera".

Han sido unos años inolvidables, llenos de trabajo y de retos que hemos tratado de solventar mirando siempre el interés de la cofradía y manteniendo la promesa de no aumentar las cuotas.

Hemos conseguido que el desfile del Jueves Santo luzca con la dignidad que se merece, gracias al esfuerzo del equipo de organización que se ha adaptado a salir con un mayor número de hermanos en la fila y con todos los pasos a hombros con su banda de música correspondiente, y asumiendo el coste la cofradía en su totalidad por una "autofinanciación impuesta desde fuera".

Entre los gastos de procesión y el pago de la hipoteca, que felizmente hemos terminado este año con ella, hemos tenido que hacer "encaje de bolillos", para afrontar el resto de las necesidades de la cofradía.

Ingresos de las iniciativas por captación de recursos (Euromillones, calendarios...) con un total de 11.000 €. Devolución del desfase de la gestión del anterior presidente con algo más de 5000 € o el resultado de la negociación con Caja Rural por la "cláusula suelo" por un importe de 6000 €.

Gracias al esfuerzo de todos, se han renovado almohadillas en varios pasos, se están sustituyendo estructuras que están muy deterioradas, se ha cambiado el suelo al paso de la "Oración del Huerto" y en estos momentos se está realizando una mesa nueva para la Virgen Dolorosa al no poder ser ya restaurada la actual. Además, en la

Saluda del Presidente

Teo Hernando Calvo

Casa de la Cofradía hubo que renovar el tejado al presentar multitud de goteras y se ha hecho un nuevo muro medianero.

Pero todo este esfuerzo no habría sido posible sin el paulatino incremento de hermanos año a año, consiguiendo a principios del año 2020 el "objetivo 3000". En enero de 2014 éramos poco más de 2300 hermanos, incrementando una media de 150 hermanos al año y con unas bajas voluntarias de apenas 20.

Con esta sencilla publicación anual queremos plasmar los acontecimientos de la cofradía, y una vez recuperemos el día a día después de estos años de pandemia, intentar dar a conocer mejor la historia de nuestra Vera Cruz.

No puedo terminar, sin mostrar mi gratitud a José y Trini que durante más de 40 años han sido los responsables del Museo de Semana Santa y que han mostrado una ayuda impagable para nuestra cofradía.

Quiero acordarme también de todos los hermanos que han fallecido por culpa de esta pandemia para que Nuestro Padre Jesús Nazareno y la Virgen Dolorosa los tengan en su gloria.

Ya no me queda más que desearos unas felices fiestas navideñas rodeados de familiares y amigos y que la salud nos lleve a todos a volver a vernos el próximo Jueves Santo en la puerta del Museo de Semana Santa.

José y Trini

Una vida dedicado al Museo



En la Asamblea General Ordinaria correspondiente al año 2021 se aprobó por unanimidad LA MEDALLA DE SAN MIGUEL a José y Trini por su amor y cariño a nuestra Cofradía. En los días previos a su jubilación tras permanecer durante 42 años como responsables del Museo de Semana Santa

En un reconocimiento sencillo y rodeado de amigos se le entregó la distinción en “la puerta de su casa”, en un sencillo pero emocionante acto entre los presentes.

Además de la directiva actual acudieron compañeros de otras juntas directivas anteriores y miembros de otras Cofradías y ex-presidentes de la Junta Pro Semana Santa como Dionisio Alba, Pedro Julian o José Francisco González Poza.

Una emocionada Trini dió las gracias al conjunto de personas con las que ha convivido el día a día del Museo salpicado de alguna anécdota.



Amparo Burgos

Primera mujer cargadora de la cofradía

He aprendido de la experiencia que la mejor parte de nuestra felicidad o miseria depende de nuestra disposición y no de nuestras circunstancias. Por eso, siempre supe que la Semana Santa era para mí una filosofía de vida, un dogma de fe, una forma de ser y de sentir, algo tan grande que puede con todo, una fuerza bruta que mueve mi corazón y le imprime una energía mágica capaz de hacerte fuerte y poder con los obstáculos que la carga de la vida te impone.

Mi semana santa, como la de otras muchas personas, gira en torno a la familia. Todo comenzó en el escalón roto de la vieja Rúa de los Notarios, donde los "míos" me llevaban todos los años a ver la procesión de la familia, nuestra Vera Cruz. Es por eso por lo que yo lo llamo "el escalón de mi vida". Aún está en pie, como están, todos los sentimientos que me despierta este mundo de cofrades, de asambleas y de preparativos, de templo en la calle y Dios entre teas.

Cuando la cofradía de la Vera Cruz hacía estación en la catedral, mi padre me aupaba en brazos y explicaba las escenas de cada grupo escultórico y yo me quedaba embelesada admirando el paso de La Sentencia y El Huerto de los Olivos.

Poco a poco fui ahorrando para comprarme libros que hablaban de las autorías de cada grupo escultórico, la imaginería, escultura, mesas, historia de las cofradías, importante papel para entender nuestra Semana de Pasión. Y poco a poco fui empapándome de la esencia y de la historia.

Por supuesto, pasé a ser hermana de varias hermandades y cofradías. A trabajar activamente en algunas de ellas. Viví desde dentro con auténtica ilusión y emoción el primer desfile en 1988, cuando por primera vez las mujeres en esta tierra desfilábamos bajo caperuz con la pana verde como símbolo de esperanza, igualdad y respeto, donde comenzaba así su camino. Cumplí promesas y penitencias. Pero había algo que tenía que hacer, algo que surgía de mí ser, tenía pendiente algo que me debía a mí misma: la prueba de la carga y lo vi cumplido junto a mi familia bajo las andas del que nos lleva la "luz y la vida".

Años después entré como nazarena en las filas de mi querida y familiar Cofradía de la Vera Cruz, desfilando de la mano de mi hermano y mi sobrino David, aunque como no podía ser de otro modo, la llamada sublime de la carga me llevó en poco tiempo al otro lado de las faldillas bajo los banzos de la Coronación de espinas.

Si pudiera transmitir lo que siento bajo la madera de mi paso entenderíais de verdad lo que es la Semana Santa en Zamora... Sé que muchos lo habéis sentido, sé que está ahí, bajo las entrañas, con el corazón arrasando en un amasijo de nervios que sólo se mueve con un único motor: Semana Santa de Zamora.

Lo más bonito, sublime e impactante que he hecho en mi Semana Santa ha sido cargar bajo la Coronación de espinas, y ya os digo que es algo que me llevo de antemano de esta vida. Se lo dedico a mi sobrino David y a mis hermanos de paso. Llegó el momento, suena "La Cruz" y escuchamos el silencio, porque cuando sacamos el paso del museo sólo se oye un sonido sordo y opaco. Es nuestro corazón que late a galope mientras aguantamos la respiración, fijaros bien. Los pies se mueven por pura inercia de grupo, haciendo ese efecto piña, ¡tan mágico! Poco a poco el sudor, el sufrimiento y el dolor se harán presentes y sonará "Getsemani", nuestro himno, y es entonces cuando el sudor se hará patente en los ojos en forma de lágrimas.

Ahí estarán todos los que alguna vez ocuparon un hueco en la madera, los que desde el cielo nos empujan en la verdadera carga de la vida, los familiares y amigos que ocupan nuestro "corazoncito" y que desde la acera nos alientan. Ahí están, tierra, sentimientos y el peso de los avatares de un año entero que pesan tanto o más que nuestro "Gordo".

Pero ahí estará también lo que llevamos encima, el hombre que nos salvó, un símbolo de la nobleza en la historia que nos dará fuerza para seguir. Dentro del paso nos hacemos más sentimentales, todo se magnifica, hasta el coraje y las ganas. Gracias a todos, gracias, hermanos por permitirme compartir estos retazos de Vera Cruz bajo la mesa, a vuestro lado, compartiendo sudor y vida en esta tarde en la que la carga es una experiencia magnífica a vuestro lado.

Un abrazo y buena carrera hermanos. ¿Estamos? Sí. Mi vida es, Semana Santa y tardes de Vera Cruz por todos los poros de mi piel.

La Vera Cruz y los de Castro

Luis Felipe Delgado de Castro

Me pide la cofradía que escriba una notas sobre las dos personas de mi sangre que tuvieron la fortuna, la responsabilidad y el orgullo de servir a la Vera Cruz durante más de cuarenta años del pasado siglo, Felipe de Castro Sobrino y Felipe de Castro Pedrero, padre e hijo, en el puesto de mando, en el timón de nuestra legendaria cofradía.

Ambos fueron maestros y propulsores de la devoción y fidelidad que se le guarda a esta santa tradición por encima de modas, costumbres, distancias, e incluso, indiferen-

cias. La Semana Santa, en el corazón de los dos, fue una pasión defendida, alentada, trabajada con tesón e ilusión a lo largo de sus vidas. Su dedicación fue indiscutible. Y la historia de algunas cofradías, no sólo de la Vera Cruz, así lo testimonia.

El abuelo Felipe de Castro Sobrino recibía tan hermosa herencia de amor de su propia familia y de la familia de su esposa Felisa Pedrero Carretero, y de él han partido después varias generaciones, hijos primero, luego nietos y ahora biznietos y tataranietos que siguen con el mismo fervor e ilusión trabajando por y para la Semana Santa.

Mi abuelo Felipe de Castro Sobrino fue presidente de la cofradía desde el 7 de junio de 1942 hasta el 19 de noviembre de 1961. Solamente la enfermedad que padecía le fue minando su salud, obligándole a dejar la presidencia pero su hoja de servicios a la Semana Santa es dilatada. Fue administrador de la Cofradía de Jesús Nazareno, cofundador de la de Jesús del Vía Crucis y presidente de la Vera Cruz. Además fue hermano de



1963. El abuelo Felipe en el Correo de Zamora.

paso de la Virgen de la Soledad y Nuestra Madre, dada la devoción que sentía por ambas. En su dilatada vida laboral fue un prestigioso industrial de calefacción, fontanería y hojalatería en su establecimiento en la calle de Balborraz, en la razón social llamada "Hijo de Gerardo de Castro". En la vida civil, fue concejal del Ayuntamiento de la ciudad en los años anteriores a la guerra civil.

Su hijo Felipe, mi tío, tomó el relevo de su padre en la presidencia de la cofradía en noviembre de 1961 y cesó en septiembre de 1985. Casi veinticuatro años en los que conoció y sufrió los tiempos difíciles de la crisis religiosa que golpeó con fuerza sobre todo a las cofradías con mayor número de hermanos, Vera Cruz y Santo Entierro y más débilmente a la de Jesús Nazareno aunque casi todas pasaron por momentos muy complicados y una importante disminución de hermanos. Se vio obligado a tomar la decisión, inapelable, de colocar ruedas a todos los pasos de la cofradía, algunos de los cuales, como la Cruz, la Oración en el Huerto, la Flagelación o el Nazareno eran emblemáticos como pasos a hombros pero la escasez de hermanos de carga obligó muy a su pesar a tomar tan dolorosa decisión. También es notable su hoja de servicios a la Semana Santa. Fue con su padre cofundador del Vía Crucis y desde el primer año hermano de paso del Nazareno de San Frontis hasta que se hizo cargo del paso que guió más de cuarenta años. De 1941 a 2000, casi sesenta años de su vida, ligado a la figura del Nazareno sanfrontino. Fue además, como su padre, hermano de paso de la Soledad y de Nuestra Madre, siendo encargado de este último paso durante muchos años también. En su vida profesional, perito industrial, fue profesor de la Universidad Laboral desde el inicio de la vida académica de dicha institución hasta terminar siendo el director del Centro de Enseñanzas Integradas en que se reestructu-



Felipe de Castro Sobrino y Felipe de Castro Pedrero.

ró la citada institución en los años ochenta. Compaginó su actividad docente con la dirección de la empresa de su padre tras la enfermedad de éste. Fue presidente del Colegio de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales de Zamora durante veinte años y antes secretario. Y hasta llegó a ser presidente del Club Deportivo Juvenil que, allá por los años cincuenta, era el rival local del Atlético de Zamora en tercera división. También en el plano social, fue concejal del ayuntamiento de la ciudad durante el mandato del alcalde Miguel Gamazo Pelaz.

De ambos estoy muy orgulloso. Siguiendo su ejemplo, varias generaciones de los de Castro y Pedrero, sin ostentaciones, arrimando el hombro según la capacidad de cada uno, hemos estado en las filas, aceras, banzos, cargos y devociones que ellos y otros de Castro y Pedrero nos enseñaron. Hemos llevado con toda la mayor dignidad posible estos apellidos. El último ejemplo es José Luis, hijo de uno y nieto del otro, que fue nombrado hermano de mérito de nuestra cofradía en 2019, como reconocimiento a su fidelidad a la misma y su trabajo como directivo y colaborador siempre. Es otro de los frutos surgidos de la semilla que ambos, abuelo y tío, sembraron en la tierra fértil de esta Semana Santa y de la propia Zamora y que seguirá dando aún muchos más en el futuro.

Álvaro Lozano

Director de la Banda de Música
Maestro Nacor Blanco



P: Buenas Álvaro, ¿cómo está llevando la banda las circunstancias acaecidas por el covid?

A: Pues ha sido algo que nos ha trastocado a manera de trabajar porque había que tener un número limitado de músicos, haciendo ensayos con muy poca gente, por cuerdas, con mucho espacio ventilando constantemente el sitio de ensayo y haciendo esto que se limite mucho el repertorio y las opciones.

P: ¿Cómo organizáis la actividad de la banda para seguir haciendo ensayos, conciertos...?

A: Nos organizamos un poco a demanda dependiendo de las circunstancias y necesidades del momento. Hay veces que hemos organizado ensayos con una u otra cuerda por que estuvieran más o menos flojos y sobre todo, teniendo en cuenta el número de músicos y repertorio a tocar.

P: El pasado año 2020, la banda recibió el premio que otorga la Junta Pro Semana Santa el Barandales de Honor. ¿Cómo recibieron los componentes de la agrupación y tú mismo este galardón?

A: Pues lógicamente con mucha ilusión pues es el máximo reconocimiento que te pueden dar a nivel de Semana Santa a una banda como la nuestra que se ha creado por y para la Semana Santa, pues esto es lo máximo a lo que se puede llegar a nivel de galardón pero no obstante es un premio que aunque personalmente no se nos había dado hace años ya lo habíamos recibido porque nosotros sentimos mucho el cariño y afecto de la gente con

lo cual aunque la entrega física ha sido ahora pero lo sentimos de mucho antes.

P: Recuerdas la primera vez que actuaste con la banda.

A: Nosotros nos juntamos por primera vez en noviembre de 2006 y en marzo de 2007 hicimos nuestro primer concierto. Ese mismo año en Semana Santa desfilamos por primera vez con el Lavatorio en la cofradía de la Vera Cruz y recuerdo perfectamente que nuestra primera marcha en la calle fue la Cruz.

P: Como bien dices cuando la Banda Maestro Nacor se forma la cofradía de la Vera Cruz confía en el proyecto y le ofrece tocar detrás del Lavatorio. ¿Cómo lo recuerdas?, ¿cuántos integrantes tenía la banda en ese momento?, ¿cuántos sois hoy en día?, y ¿fue o no difícil encontrar gente para crear la banda?

A: Sobre todo recuerdo en aquella procesión muchos nervios pues era un poco la puesta en escena del trabajo que se había hecho y la ilusión del objetivo que teníamos que era volver a tocar en la Semana Santa. Entonces, ese momento era muy importante así que íbamos o yo al menos muy nerviosos porque no sabíamos cómo podría funcionar en la calle la banda y si a la gente y cargadores le podía o no gustar.

Recuerdo que en ese año éramos aproximadamente 25 o 28 en la Vera Cruz y tres refuerzos para alguna cuerda que estaba más floja de gente.

Si que recuerdo que en aquel momento no

fue muy difícil juntar gente porque éramos músicos que habíamos pasado por otras formaciones y que en la actualidad no tocábamos en ninguna agrupación de este estilo. Teníamos experiencia suficiente y no fue difícil volver a recopilar y juntar a todos los que habíamos sido compañeros anteriormente.

En la actualidad durante todo el año solemos ser alrededor de unos 45 músicos, pero en semana santa la banda aumenta hasta los 60 o 65.

P: Desde ese primer momento hasta ahora ¿cómo piensas que la banda ha sido acogida dentro y fuera de la Semana Santa en Zamora?

A: La verdad que muy bien. Nunca pensamos que pudiéramos tener y notar tanto el cariño, la cercanía y el afecto de toda la Semana Santa.

P: ¿Cómo de importante es para la banda la Semana Santa y la Vera Cruz en particular?

A: Lógicamente para la banda es el compromiso mas importante del año porque nosotros nos fundamos por y para la Semana Santa en el 2006. Nuestra idea era poder ayudar y colaborar en un momento en el que la contratación de bandas era bastante difícil sobre todo para las procesiones mas grandes como la Vera Cruz, la Mañana o el Santo Entierro que tenían, a veces, serias complicaciones para conseguir bandas esos días. Con lo cual para nosotros lo es todo, es importantísimo desde todos los puntos de vista sobre

todo el económico pues es lo que nos permite desempeñar nuestra actividad durante todo el año ya que supone nuestro mayor ingreso.

Y la Vera Cruz siempre la recordamos con muchísimo cariño pues fue nuestra primera procesión y aunque queremos a todas siempre guardaremos ese primer momento en nuestro corazón.

P: ¿Cómo docente ves necesario fomentar la Semana Santa en las aulas?

A: Siempre lo hago, trabajamos sobre todo los sonidos de la Semana Santa y hacemos una actividad que gira en torno a la música y las marchas de las procesiones.

Cuestionario

• Una hermandad o cofradía.

A: Para mí la Mañana, Jesús Nazareno.

• Un recuerdo en alguna de ellas

A: La salida del cinco de Copas cuando tocamos nosotros Thalberg.

• Una marcha A: Thalberg

• Una imagen A: La Soledad

• Un grupo escultórico A: Descendido

• El momento para ti mas emotivo dentro de la Semana Santa

A: Para mí el más emocionante es cuando levantamos el 5 de Copas en San Juan.



No se ve, pero está ahí

Hermano N. 1893

No se ve, pero está ahí.

Me refiero al sentimiento. A ese “cosquilleo” que te entra en el cuerpo cuando llega la Cuaresma y ves que se acerca la esperada Semana Santa. La de Zamora. La nuestra.

Miles de personas están deseosas que lleguen estas fechas tan señaladas en el calendario para volver a juntarse con los “suyos”. Familiares, amigos, compañeros de paso, fila o acera. La del ponerme el pañuelo en el cuello porque hoy me toca cargar. Estrenar túnica en la cofradía que llevo tanto tiempo esperando para poder desfilar y ahora es mi momento. La de salir por primera vez con tu hijo. La de ver a mi “imagen” engalanada de flores paseando por las calles de Zamora. La del olor a cera derretida, incienso o almendras. A la de las comidas en familia. A las tradiciones que no se pierden. A la de ver la misma procesión varias veces porque siempre lo he hecho así. No me preguntes porqué lo hago. Simplemente es así. Es Semana Santa. La de Zamora. La nuestra.

Todo el año esperando escuchar “la Cruz”. Ese instante que me recorre el cuerpo al comienzo de la procesión. Repican las esquilas pesadas del Barandales y

me pongo nervioso. Se oye murmullo. Todo está en orden. Cada uno ya sabe cuál es su papel. Disfrutar de un momento único. Mirada al frente. Salimos.

No se ve, pero está ahí.

La forma en que cada persona lleva consigo ese sentimiento. Una cofradía, una procesión, un paso a hombros, un enser o el “peso” de algún ser querido que ya no está en vida pero que siempre estará en el corazón. Un rincón, una pieza musical, un fondo, un pequeño detalle que hace que en nuestro interior algo “se mueva”. La procesión está en la calle. Nos dirigimos a la Catedral. Con saber estar y cumpliendo las normas. Después de varias horas de esfuerzo, llegamos al descanso. Este instante es único e irrepetible. Es unión. Es Familia. La nuestra o la que hemos elegido. Es momento de compartir, de solidaridad, de recuerdos y anécdotas. El aire me da en la cara. En el pecho sigo llevando la cruz bien colgada. Que se vea bien. Estoy orgulloso. Que se sepa. Soy de la Vera Cruz.

Al cabo de un rato, he alimentado el cuerpo y el alma. No es tan importante la tortilla, la empanada o las aceitadas, como los minutos vividos con los “míos”. Esos segundos que posiblemente no se repitan hasta dentro de 365 días.

Me recompongo. Me preparo para continuar mi camino. Nuestro camino de vuelta. Al Museo de Semana Santa. Es de noche. Se encienden los faroles. Abrimos paso que nos espera otro gran esfuerzo. Allá vamos.

No se ve, pero está ahí.

La vuelta siempre es más silencio, recogimiento, emoción, pasión. Es el momento



Celadores de la Cofradía de la Santa Vera Cruz de Zamora

de hablar con uno mismo. De pensar en todo el año. A nuestro lado pasa de "puntillas" el Nazareno de la Vera Cruz, suave, lento y escuchando nuestras plegarias.

Hacemos balance de lo bueno y malo. Un año es mucho tiempo. Pero la vida sigue. No se detiene. Levanto la mirada y siento que aquello se acaba. Después de pasar la Plaza Mayor enfilo al origen. El círculo se cierra. Entramos al Museo. Todo vuelve a su lugar. A donde está todos los días del año. Muchas veces en soledad. Donde no nos acordamos. Hoy sí.

Uno a uno van entrando los pasos y con ellos todos los sentimientos que tenemos. Pedimos mirando al cielo salud para el próximo año. Abrazos, lágrimas, dolor. Se acabó. Sentimientos y emociones encontradas. Cansancio y fuerza de haber completado el desfile. Tristeza y alegría.

Júbilo y pena. Es Semana Santa. La de Zamora. La nuestra.

Este año tampoco la hemos podido vivir de la manera que sabemos. La tradicional. La que nos dejaron nuestros antepasados. La que llevamos dentro. La que conocemos de siempre.

Esto es una prueba para ser mejores personas. Estoy seguro. Es muy doloroso pero volveremos a las calles el Jueves Santo. Porque la Vera Cruz es familia, ilusión y recuerdo.

Mientras tanto, cada uno llevaremos este sentimiento dentro de nosotros. Como se pueda. Como sabemos.

No se ve, pero está ahí.
(Hermano N. 1893).

Asamblea General Extraordinaria

Convocatoria de Elecciones

En Zamora a 6 de diciembre de 2021

Por orden de D. TIMOTEO HERNANDO CALVO en calidad de Presidente de la Cofradía de la Santa Vera Cruz de Zamora, mediante la presente doy curso a la CONVOCATORIA DE JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA de elecciones que se celebrará DM el próximo sábado 8 de enero de 2022 a las 16:45 horas en primera convocatoria y a las 17:00 horas en segunda convocatoria en la Casa Cofrade de la Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora sita en Rúa de los Francos 20 con el siguiente orden del día:

1. Rezo de Preces.
2. Presentación de las Candidaturas.
3. Formación de la Mesa Electoral.
4. ELECCION DE PRESIDENTE.
5. Proclamación de candidato electo.

Todo el procedimiento electoral se regirá atendiendo al Estatuto y Reglamento de Régimen Interno en vigor que se encuentra disponible en la WEB de nuestra cofradía www.veracruzamora.es, así como en los ejemplares depositados en el Museo de Semana Santa.

La presentación de candidaturas se hará mediante carta certificada dirigida al secretario de la Cofradía en la siguiente dirección:

COFRADÍA DE LA SANTA VERA CRUZ DE ZAMORA,
APARTADO DE CORREOS 125, 49001 ZAMORA.

El tiempo establecido de votación será de TRES HORAS DESDE LA CONSTITUCIÓN DE LA MESA completa.

EL SECRETARIO



Edita: Cofradía de la Santa Vera Cruz de Zamora
Portada: Anselmo Esteban
Diseño y maquetación: Temas Creativos
Imprime: Gráficas Arttime
Fotos: Archivo de la Cofradía, Luis Felipe Delgado,
Archivo Banda de Música Maestro Nacor Blanco.

